

NUESTRAS ARMAS

PERIODICO DE LA BRIGADA DE TRENES BLINDADOS

FORMAMOS YA EN LAS FILAS DEL EJERCITO REGULAR
SEAMOS DIGNOS DE LOS HEROES DE SANTANDER Y ARAGON

Para la República hace tiempo ya que es norma decir exactamente la verdad de lo que ocurre. Por eso los partes de guerra pueden ser muchas veces todo lo dolorosos que se quiera, pero nunca falsos.

Día por día hemos visto, a través de estas informaciones oficiales, cómo la ofensiva italiana progresaba en el Norte, pese a todas las resistencias que bravamente han puesto las fuerzas de aquella región. El enemigo ha hecho allí los mayores esfuerzos por lograr una compensación a sus descalabros en el Centro. Ha tratado allí de reverdecer laureles que comenzaban a marchitarse. Y esto, unido a que la Geografía está en contra nuestra por el aislamiento y la distancia, haciendo que la ayuda allí sea extremadamente difícil, ha permitido a las legiones italianas avanzar.

Nuestro Gobierno ha replicado a la agresión italiana en el Norte con ofensivas en otros frentes. En la primera ofensiva, la de Brunete, se tomaron al enemigo importantes posiciones estratégicas que dificultaban para los rebeldes sus líneas de comunicación con Avila. En la segunda, la de Aragón, se han cortado las comunicaciones entre Huesca y Zaragoza, cogiéndoles muchos pueblos de importancia y amenazando a ambas ciudades. Esta es la mejor ayuda que nuestro Gobierno dedica

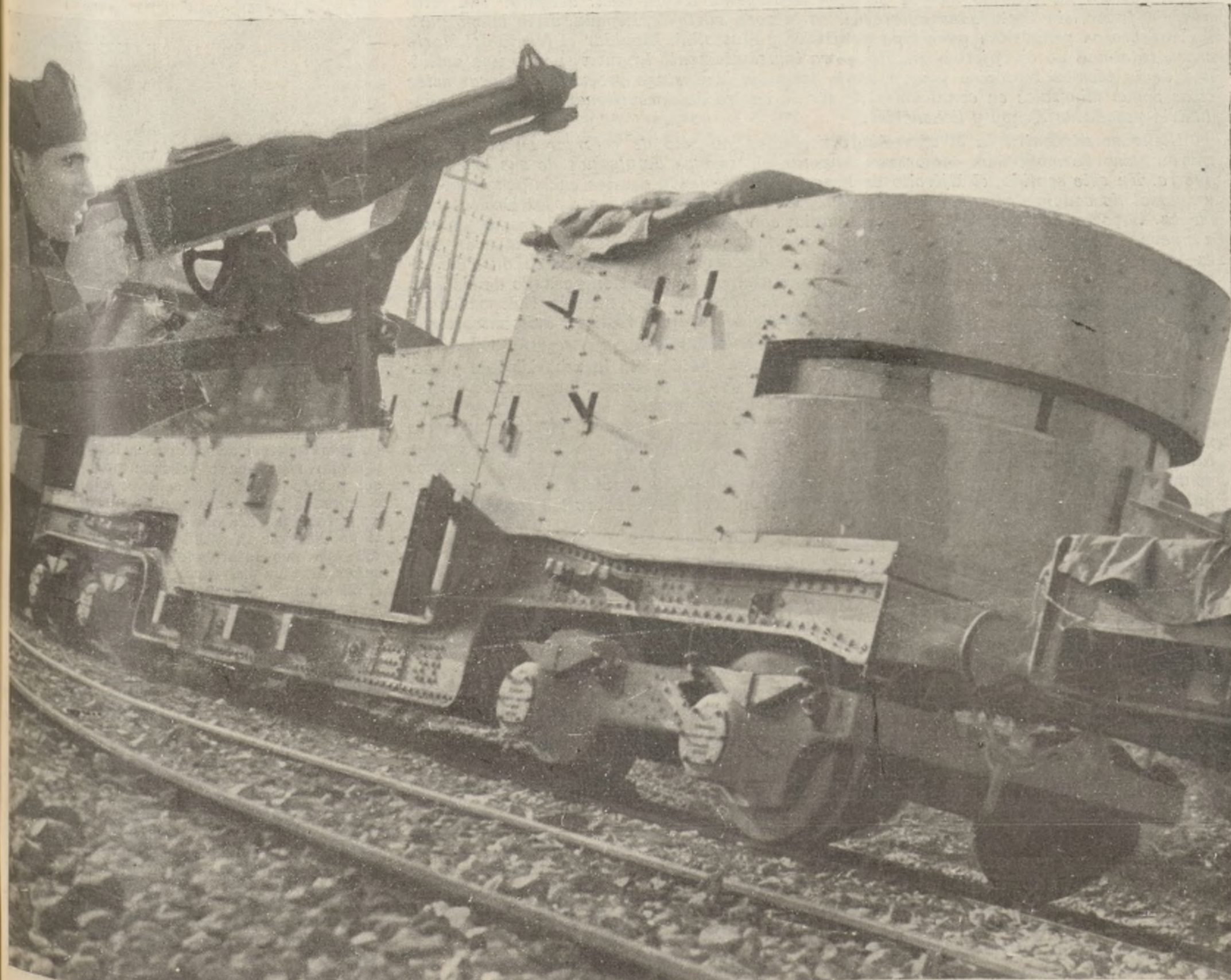
al Norte para aliviar su situación. Las ofensivas tienen, como se ha visto en ocasiones anteriores, gran importancia porque quebrantan la potencia de las tropas enemigas, debilitándola. Por otra parte, estas acciones han permitido que la iniciativa en los ataques esté en nuestras manos y se combata donde el Gobierno de la República quiera.

Coincidiendo con estas operaciones militares, la Brigada de Trenes blindados ha sido incorporada al Ejército regular, con lo cual nuestras obligaciones crecen en la misma medida que nuestra responsabilidad: para los mandos, capacitándose más y más e instruyendo a sus soldados; para las tropas, correspondiendo con su atención e interés a esta instrucción y poniendo todo su empeño en transformarse en mandos.

El Ejército republicano ha de conservar ya la iniciativa hasta la victoria. No importan los triunfos o derrotas parciales. Lo que importa, y para lo que hay que prepararse, es para el triunfo final. Y el triunfo final será nuestro. Nos lo dice la experiencia de lo ocurrido en Jarama, en Guadalajara, en Brunete y ahora en Aragón.

Los alemanes, en la Gran Guerra, hicieron las más espectaculares ofensivas y se internaron en Francia, donde combatieron próximos a

(Continúa en la pág. 4.)



página del **COMISARIO**

Las operaciones político-militares del fascismo en el Norte

Por **SEGUNDO SERRANO PONCELA**
Comisario inspector de Guerra.

El enemigo ataca nuevamente por el Norte. Cuatro divisiones italianas operan por los sectores de Reinosa y Corconte. Rompieron estas últimas jornadas nuestras líneas con la estrategia de siempre: mezclar la población civil con la masa combativa. Su táctica, la ruptura de frentes con una intensa preparación artillera y aviatoria, la entrada en cuña y el ataque de frente y de flanco. Sin escatimar ni las masas de fuego ni de hombres. Se ve la prisa que les lleva a empujones.

Para Italia y Alemania finaliza la segunda campaña de verano sin resolver, en el terreno militar, problemas fundamentales para el Ejército de Franco. Sus intereses internacionales corren cierto peligro. De un lado la intervención, cada día más abierta y, por tanto, más vulnerable; y de otro, gasto de hombres y de armas. Franco ha pedido, después de la ofensiva republicana en Brunete, nuevo material humano y mecánico.

Dar cima a la campaña mencionada con nuevos éxitos en el frente del Norte podría suponer un alivio en la situación y un mejoramiento de posiciones. Por eso Santander es su objetivo fundamental.

He aquí las posiciones internacionales que el eje Roma-Berlín quiere alcanzar con esta ofensiva, después del "surmenaje" de Brunete.

Por otro lado, Alemania muestra primordial interés en reforzar su industria pesada con zonas de producción que suministren material abundante a su acelerado rearme. Hace pocas fechas que ha firmado el fascismo germánico un pacto comercial con los traidores. Franco ha vendido nuevos pedazos de España. Ahora bien: asegurar una retaguardia firme, sin vecindades guerreras, en la zona norte de España, sería bueno para los tenebrosos propósitos guerreros de Hitler y Mussolini. Liquidar el frente del Norte en su totalidad no es objetivo que decidiera inmediatamente la guerra; pero una actividad de la técnica teutónica y un trabajo tenaz de la Gestapo procuraría colocar estas cizas zonas minerales en condiciones de ser un centro de aprovisionamiento para la industria pesada de Krupp y Scheneider.

Hitler se encuentra en la apremiante necesidad no sólo de reforzar su carrera de rearme, sino de modificar—mejor aún, superar—la técnica de algunas de sus armas de guerra. En este sentido, el Ejército de Franco está sirviendo a estos enemigos de la paz universal de conejo de Indias. Por ejemplo, los camiones blindados del Ejército franquista, importados directamente de Alemania, con blindajes de acero al cromo, de seis a nueve milímetros, han sido atravesados por nuestros antitanques. Se ensayarán ahora—conforme información autorizada—blindajes de acero al vanadio. Los cañones alemanes de 150 ha demostrado nuestra guerra que carecen de precisión pasando de los doce kilómetros. En general, desde que comenzaron las batallas por nuestra independencia, los ingenieros alemanes, bajo las órdenes del Estado Mayor, realizan incesantes experimentos con los viejos y los nuevos instrumentos de guerra.

La falta de divisas preocupa seriamente al Reich. Está vista la necesidad de proseguir la carrera de armamentos y perfeccionar modelos ya probados. La posesión de las zonas minerales del norte de España resolvería este problema.

He aquí el segundo factor que descubre claramente por qué los Ejércitos invasores refuerzan su aparato de ofensiva en un frente que aparentemente no tiene gran importancia en el curso de la victoria. Se decide la guerra—y se decidirá—en los macizos centrales de nuestra Península; pero el aprovisionamiento de materias primas para las industrias de guerra fascistas se puede resolver en gran parte sobre los terrenos montañosos de la costa cantábrica.

De todas formas es necesaria la ayuda.

Desde los frentes, reforzando la capacidad combativa del Ejército, no de un modo teórico, sino sobre experiencias prácticas: prodigando el golpe de mano, la descubierta, la hostilización permanente, el pequeño combate; es decir, mantener un espíritu tenso en los soldados enemigos y un constante y pequeño chorro de movilización de sus reservas. Todo ello, naturalmente, sin comprometer las directivas del Estado Mayor Central, y dispuestos, por el contrario, a cumplir fielmente todas ellas cuando lleguen.

Desde la retaguardia, la cosa es clara: apoyo al Gobierno de Frente Popular, política severa de orden público, política de agricultura diligente y clara, Partido Unico del Proletariado, etc., etc. En general, toda la línea comprendida en el pacto de unidad de socialistas y comunistas, dado a conocer ya por el Comité Nacional de Enlace.

NOTA.—Aunque este trabajo ha sido hecho días antes de la toma de Santander, no hemos vacilado en publicarlo, porque de él pueden extraer provechosos conocimientos los soldados.

Las derrotas y los quebrantos parciales templan y fortalecen la organización de aquel bando, donde el Gobierno, el Ejército y el pueblo son una misma cosa; en cambio, estas mismas derrotas descomponen y profundizan las contradicciones del bando donde el Ejército y el Gobierno no gozan de la confianza de las masas populares.

En el Norte, las tropas fascistas han hecho miles de bajas entre nuestros hermanos de vanguardia y de retaguardia. Luego los falangistas, como de costumbre, comenzaron los criminales fusilamientos en el territorio conquistado. En combinación con ellos, la «quinta columna» se sublevó, destruyendo el aprovisionamiento del Ejército republicano.

Estos hechos serán vengados por nuestro Ejército, que no se detendrá mientras quede un solo fascista en suelo español.

¡Nada de confraternidad!

¡Nada de condescendencias con los fascistas! Lo mismo si luchan en las trincheras de enfrente que si están escondidos a espaldas nuestras.



El camarada Julio Alvarez del Vayo, jefe querido de todos los comisarios que en el Ejército republicano laboran por la victoria del pueblo sobre el fascismo; el que mejor comprende la envergadura de nuestra lucha y los esfuerzos de atención y actividad que nos exige esta guerra a muerte contra las fuerzas del fascismo internacional; el que haciendo honor al lema del Comisariado, es el primero en el combate, en el cual nunca retrocede, va a desplazarse próximamente a Ginebra, en unión del presidente del Consejo, camarada Negrin; del ministro de Estado, Sr. Giral, y de los embajadores Pascua, Azcárate y Jiménez de Asúa. Allí va a hacer oír la voz del pueblo español con toda energía, haciendo de acusador de los piratas fascistas italianos y alemanes.

Estos son los combates en que especial y magistralmente interviene el camarada Alvarez del Vayo, defendiendo la razón y el derecho de nuestro pueblo en el extranjero. Por ello es una de las figuras más representativas de nuestra nación; por ello es apreciado y querido por todos los antifascistas españoles.

El Comisariado de la Brigada de Trenes Blindados y la Redacción de NUESTRAS ARMAS le saludan en vísperas de su viaje, expresándole en nombre de la Brigada su adhesión y deseándole el mejor de los éxitos en sus intervenciones.

Procedimientos fascistas

ANTIPOLOGIA DEL FASCISMO

Los cabecillas rebeldes son impotentes para apagar el espíritu de protesta y rebeldía en la retaguardia facciosa, a pesar de los métodos medievales que ponen en práctica.

Esto es una consecuencia lógica que va unida al desenvolvimiento del fascismo español. Primero, porque los trabajadores del territorio fascista no podrán ver con agrado que los gobiernen los mismos que durante el bienio negro los tenían en la más completa miseria, y cualquier protesta, en aquella época, era masacrada por los esbirros al servicio de la reacción. Segundo, por el desprecio al sentimiento nacional que han demostrado tener los jefes que se llaman nacionalistas, al anteponer todo lo que tiene marchamo germánico o italiano a los oficiales españoles y consentir los actos vandálicos de las tropas nazis e italianas; y tercero, porque son incapaces de dar a los obreros y campesinos un bienestar, aunque no sea más que relativo.

En el ánimo de los españoles que gimen en el territorio dominado por los rebeldes ha nacido el sentimiento de rebelión frente al sistema fascista y a los atropellos de que son víctimas. Ellos se batan por defenderse de la dominación extranjera, luchan con nosotros por la independencia nacional.

CULTURA

El fascismo, centinela avanzado del capitalismo, odia todo lo que signifique cultura; las persecuciones de que son objeto los sabios más eminentes en la Alemania de Hitler; las palabras lanzadas por un lugarteniente de éste: «Cuando oigo la palabra «cultura» echo mano a mi pistola», y las no menos ejemplares verdades por el traidor Millán Astray, uno de los elementos más salientes del fascismo en España: «¡Abajo la inteligencia!», nos demuestran que la cultura, sinónimo de civilización, es un estorbo para el fascismo, pues éste sabe que desaparecerá el día que el pueblo tenga una cultura suficiente para saber cuáles son sus derechos y los haga valer.

Nosotros, que luchamos en las trincheras

contra los explotadores, debemos ser capaces, igual que lo fuimos para oponernos con las armas a su dominación, de dotarnos de los conocimientos necesarios para destruir la base ideológica del fascismo, que es la ignorancia del pueblo, y crear una sociedad libre, en la que no sea posible la explotación.

Con los fusiles derrotaremos al fascismo en las trincheras, y con la cultura lo aplastaremos para siempre.

La consigna de los soldados del pueblo debe ser: APRENDER, APRENDER Y APRENDER.

El delegado político,
A. TIRADO

Cómo se forma el Ejército de Franco

Hay un hecho más que demuestra el descontento que existe en la retaguardia facciosa, y es la forma en que son tratados los que se oponen a las órdenes de los generalotes.

Recientemente fueron llamados los reemplazos de 1929 al 1939, ambos inclusive. En Rúa Petín (Orense), al incorporarse los movilizados de dichas quintas, las esposas de unos y las madres de otros formaron una manifestación, dirigiéndose con decisiva actitud a la estación del ferrocarril, y se colocaron en la vía, impidiendo el paso del tren.

Las autoridades de la localidad recurrieron a sus procedimientos habituales y enviaron a la estación una compañía de guardias civiles, que, sin previo aviso, comenzaron a disparar sobre las indefensas mujeres, matando a dos e hiriendo a varias. Inmediatamente de ocurrido el hecho ordenaron la salida del tren para que los nuevos soldados, aunque habían presenciado todo, no reconocieran las víctimas, y, ante el temor de que pudieran indisclinarse, montaron en el mismo tren dos compañías de los persuasivos guardias civiles.

Lógicamente, estos soldados, que no sienten ningún entusiasmo por la idea fascista y ven que son tratadas así sus madres y esposas, tan pronto como tienen ocasión, se pasan a nuestras filas, como constantemente viene sucediendo.

El enemigo, con su ofensiva en el Norte, busca conseguir resultados que debiliten nuestra moral; pero se engaña. Para los soldados ferroviarios, y para los de todo el Ejército republicano, cada adversidad es un acicate que les impulsa a prepararse y capacitarse mejor

MAS FORMALIDAD

«La única política que al Comisario le es lícito practicar en el frente es la de ganar la guerra.

Quien en lugar de reclutar acciones de guerra que aseguren la rápida victoria, se dedica a reclutar adeptos no para el frente del antifascismo común, sino para su propio casillero de Sindicato o de partido, actúa en contra de todo lo que es y significa el Comisariado General de Guerra.»

(Alvarez del Vayo.)

Así es como el comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo, ha definido, clara y concisamente, lo que es y representa el proselitismo.

El proselitismo, ese fantasma incansable tan traído y llevado por algunos de un sitio a otro, y desconocido para muchos, dicen que se ha infiltrado en nuestra Brigada.

El Comisariado de nuestra Brigada ha sido también tachado de proselitista.

Estas acusaciones han resultado en todos los aspectos casi siempre, por no decir siempre, inexactas; pero ninguna carece de verdad tanto como la que nos ocupa.

De la noche a la mañana, por arte de birlibirloque, confundiendo los deseos con las realidades, nos han acusado a los comisarios y delegados de proselitistas. Falsamente, claro está, ya que honradamente no se puede decir: primero, que hemos reclutado adeptos; segundo, que nuestros adeptos respectivos (puesto que somos de todas las ideologías) han sido destacados a cargos superiores.

Todos los comisarios y delegados de la Brigada estamos compenetrados totalmente con nuestro cargo, y comprendemos perfectamente que mientras la guerra no se haya ganado nuestro deber es esforzarnos en conseguirlo, y a cumplir esto dedicamos, sin regateos, todos los momentos y todos los esfuerzos.

A. ETURA



Los ferroviarios de retaguardia también luchan

La fotografía que encabeza esta columna llevará a nuestros Blindados una alegría. La de saber que en retaguardia también los ferroviarios contribuyen a la conquista de la victoria.

Los ferroviarios de la retaguardia, veteranos y jóvenes, aportan una misma intensidad de brío e igual deseo de ser dignos de los bravos que se batan en los trenes.

—Si en los frentes mueren los soldados, en la retaguardia debemos trabajar hasta la extenuación, si verdaderamente somos antifascistas—nos dice un veterano ferroviario.

—¿...?

—También. Fué en los días trágicos de noviembre. En aquellos días nos aferramos a nuestras máquinas y, despreciando las balas que penetraban por las ventanas de la fábrica, nos decidimos a hacer lo que nuestros hermanos del frente se habían juramentado: No cejar hasta contener a los fascistas.

—¿...?

—Las máquinas de nuestro taller no han dejado de producir para la guerra ni un solo instante.

—¿...?

—También hemos dado nuestro tributo de sangre por la causa. Camareros nuestros han caído en el taller cumpliendo su deber. Otros han ocupado sus puestos inmediatamente sin medir el peligro.

—¿...?

—Sí, ha sido bombardeada la fábrica varias veces por la aviación. Cuando evolucionaban los aviones negros por encima de la fábrica, no nos enterábamos, pues el ruido de las máquinas impedía que llegase a nosotros el trágico run-run de los Junkers; pero ahora merced a una combinación de luces, somos avisados cuando aparecen los aviones.

—¿...?

—Di a los ferroviarios de los Trenes Blindados que nosotros, ferroviarios de la retaguardia, les prometemos trabajar aún con más ahinco para que nuestros hermanos combatientes estén cada día mejor atendidos de material bélico.

H. K.

Yo siego, tu siegas...



Amanece, y la claridad incierta y brumosa de la aurora empieza a iluminar con pálidas tonalidades las fértiles tierras de la campiña del Henares. Casi en su centro una estación férrea, y en ella, de entre las tinieblas de unos vagones, ha salido un nutrido grupo de soldados, que se apresuran a lavotearse cara y manos en un arroyo cercano. Risas y voces, ecos de carne sana que se estremece de gozo al contacto del agua fresca y limpia. Recogen su desayuno, que liquidan rápidamente. Y en seguida, con sus armas del momento, hoces y guadaña, se adentran en los campos fraternalmente capitaneados por su delegado político.

Son los soldados de la segunda del segundo. Son los milicianos del tren blindado, que sin subestimar sus obligaciones para con la guerra aprovechan los días de calma en los frentes para ir a ayudar a los campesinos en la recogida de la cosecha.

—La cosecha es sagrada—dicen.

—Hay que ayudar a los campesinos, camarada.

Y el grupo de soldados de hoy, trabajadores del campo y de la ciudad de ayer, se afana por ver quién trabaja más y mejor. En noble competencia se multiplican para que el "objetivo" quede realizado a sus pies lo más rápidamente posible.

Sus rostros curtidos y sus ánimos templados en cien batallas por todos los frentes se vivifican bajo la recia y caliente caricia del sol, que cae con fuerza.

Sobre la palidez rubia y dorada de la mies se destaca el centelleo argentado de las hoces. La cebada se va amontonando, cuidadosamente recogida y atada. Un viejo campesino, carne del terruño, contempla a nuestros soldados, iluminándose su rostro apagado en una sonrisa de cariño y sorpresa.

Trabajan sin descanso, pequeños "stajnovistas", sobre esta planicie sin fin que se pierde en el horizonte, y las fanegas van quedando rapadas con sorprendente rapidez al impulso de los brazos infatigables.

Trajin de mulos y carretas que van por los caminos acarreando la mies hacia sitio

seguro. Mujeres con la cabeza cubierta con pañuelos multicolores son portadoras del almuerzo reparador. Tierra recién labrada con sus resplandecientes y rojizas entrañas al sol, roja como sangre cuajada, la sangre y el sudor de las generaciones de humildes campesinos que la hicieron fértil. Es un movimiento bullicioso en todas partes. Eras, praderas y graneros. Orgía de color, vida y trabajo. No importa que suenen muy cerca los estampidos de los obuses. Todos siguen trabajando. No pasarán. No podrán pasar y no podrán llevarse la cosecha los eternos ladrones de los campesinos. Todos trabajan con fe y seguridad.

Sudorosos y sonrientes regresarán cuando la tarde decida. Alguno, como el viejo campesino, los contemplará sonriente y admirativo. Entonces sus manos, las manos encallecidas por el trabajo noble, se desplegarán al aire en ambigua e incomprensible trayectoria, y sus bocas, hinchadas de satisfacción, entreabiertas de cansancio, murmurarán como siempre:

—La cosecha es sagrada.

—Hay que ayudar al campesino, camarada.

Media noche. Las tinieblas lo ensombrecen todo. En la extrema vanguardia, vigilante siempre, un tren blindado. El monstruo de hierro y acero se está quieto, pero al acecho de cualquier movimiento de la facción. El tren no duerme; sus soldados, tampoco. Hablan con calor, discuten en tono bajo. Allá lejos, en la hondonada, tierra de nadie. La tierra maldita, cuyo espacio está surcado por múltiples e infinitas trayectorias de muerte. Y en aquella tierra, la mies que fructificó, alta y esplendorosa, meciéndose como un mar silencioso y pacífico, indiferente a la muerte que continuamente pasa sobre sus espigas, que gimen en un susurro su abandono y su inutilidad.

Acercas de aquello discuten los soldados y sus oficiales. Hacia aquellas mieses, ta-



ladrando la obscuridad de la noche con sus ojos centelleantes, se dirigen sus miradas, pobladas de noble codicia.

—¿Quién dijo que esta tierra es de nadie? Esta tierra es nuestra.

—Y nuestras son sus espigas, sus cereales.

—Hay que ir a recogerlas.

Los razonamientos son baldíos, la prudencia está de más para aquellos bravos.

—Si no nos van a ver. Déjanos ir, camarada.

Y las manos acarician los mangos de las hoces, que brillan con fulgores opacos en relampagueos de impaciencia.

Los que objetaban razonamientos se rinden ante tal entusiasmo y los dejan ir y se van con ellos. Unos empuñan las armas a la vanguardia; otros las hoces a retaguardia. Trabajan en silencio. Se oyen claramente las voces de los traidores, que hablan, ¡quién sabe de qué!, en sus madrigueras. Por el suelo se reparte la mies, cercenada por golpes certeros. Se forman montones de gavillas. Pasan después a las bateas del tren blindado, que ha avanzado quietamente hasta el lugar donde trabajan los segadores improvisados.

Cuchillos de luz rasgan las tinieblas; pero la faena ya ha tocado a su fin. Y el tren vuelve a su puesto, repleto de haces de trigo y cebada, mientras los fascistas contemplan con estupor la transformación que en el espacio de una noche ha sufrido la campiña que se extendía bajo sus pies. El campo, en sus grietas, sonríe con gozo burlón.

Un campesino. Otro. Todos piden lo mismo.

—Allá, cerca de la vía, me quedan unas fanegas por segar. Si pudieran ir los del blindao....

—Hombre...

—Diga que sí. Trabajan tan bien... Y lo hacen con gusto, sin poner inconvenientes.

Cuando se les asegura que irán si hay posibilidad, se marchan satisfechos murmurando:

—Van a venir los del blindao. Es mucha gente la del blindao.

Eras al sol. Informes montones de gavillas. Máquinas trilladoras y aventadoras. Chavalillos sobre los trillos jalean a las mulas con gritos y cánticos. Mujeres de corpiños y pañuelos de colores chillones van azacanadas de un sitio a otro. El viejo campesino, con su rostro surcado de arrugas, lo dirige todo. Montones de grano dicen que no faltará el pan a los combatientes. Trabajo y paz entre cercanos ruidos de guerra.

Todo se siega y se trilla. Ni un grano quedará en el campo. Percibimos en nuestros oídos las palabras solemnes y sinceras de los soldados:

—La cosecha es sagrada.

—Hay que ayudar a los campesinos, camarada.

S.

Formamos ya en las filas del Ejército regular

(Viene de la pág. 1.)

Paris; y, sin embargo, perdieron la guerra. Lo mismo les pasará a los fascistas si sabemos poner en tensión todas nuestras posibilidades. El enemigo está quebrantado por las suble-
vaciones que se producen en su retaguardia.

Nosotros hemos de prepararnos para que a la ofensiva de Aragón suceda otra ofensiva que traiga en continua danza al enemigo hasta debilitarle, para poder darle el golpe final. Para conseguirlo, el camino está claro: aumentar la potencia de nuestra Brigada, parte integrante ya del Ejército regular, con...

INSTRUCCION, INSTRUCCION E INSTRUCCION.



NACIONAL

Un barco inglés que conducía desde Santander mujeres y niños evacuados de la región montañesa, fué bombardeado por los aviones fasciosos.

Es insaciable el sadismo de los pilotos alemanes e italianos.

El ex director del Museo Británico, Frederick E. Kenyon, que ha visitado recientemente la España republicana, ha dicho que es admirable la obra que se ha realizado para proteger los tesoros artísticos.

Seguramente no podrá decir lo mismo de los tesoros artísticos y naturales del territorio fascioso. Estos están en poder de Hitler y Mussolini desde hace tiempo.

La Policía ha recogido en Sabadell un importante alijo de armas largas y municiones que estaban en poder de los elementos del P. O. U. M.

Es inadmisibles que a estas alturas existan otras armas que las del Gobierno de la República.

En el campamento de Paterna, y en cumplimiento de sentencia dictada por el Tribunal especial que entiende en los delitos de espionaje, ha sido fusilado Lope Otero Bermúdez, quien en las cercanías de determinado aeródromo, y mediante señales luminosas, orientaba a los aviones enemigos sus bombardeos.

La justicia popular debe ser inexorable con todos los traidores.

Han llegado a Valencia tres diputados comunistas checoslovacos.

«Venimos—han dicho—a traer un saludo, especialmente fraternal, del pueblo y de las masas obreras checoslovacas a su pueblo hermano español. Queremos ver de cerca la heroica lucha de vuestro pueblo para después informar detalladamente a las masas de nuestro país, para utilizar vuestra experiencia en nuestra propia lucha contra el fascismo y, sobre todo, para desarrollar con nuestra propaganda la acción de solidaridad con el pueblo español.

Ha llegado a Barcelona el príncipe austriaco Joewenstecil, que fué expulsado de Alemania por Hitler.

Entre otras declaraciones ha dicho: «Puedo afirmar que cada día crece la oposición en Alemania contra la aventura española, y el pueblo alemán comienza a abrir los ojos, comprendiendo que los españoles que caen ante los fusiles fascistas son sus hermanos que mueren por la libertad común.»

También expresó su deseo de ceder una cantidad de sangre para que se destine a los servicios de transfusión del frente aragonés.

Se ha celebrado en Valencia un emocionante acto dedicado a los ciento cincuenta prisioneros españoles que han solicitado marchar al frente a defender la República.

Entre otros, les dirigió la palabra el comisario general, Alvarez del Vayo, que finalizó su discurso con estas palabras: «Vosotros sois ahora soldados de la República; forjaréis, con el gran Ejército popular, nuestra victoria cierta. Cuando se goza de la libertad como la gozáis vosotros hoy, la libertad se defiende, y defendiendo la libertad se defiende a España. ¡Viva el gran Ejército popular!»

Según noticias, en la serranía de Huelva hay guerrilleros que traen en jaque a la Guardia civil.

El stajanovista número 1 del consumo vinícola (a) Queipo de Llano, ha publicado un bando amenazando a los campesinos que faciliten medios de vida y de lucha a los modernos Empecinados.

Nota de la redacción

Notamos que en las páginas dedicadas a la técnica militar siempre son las mismas firmas las que colaboran. Hemos visto que con frecuencia algunos tenientes, capitanes e incluso comandantes, cuando cogen la pluma es para escribir alguna alocución o hacer consideraciones que se salen casi siempre del marco militar y muchas veces hasta del político también.

Sin embargo, son muchos los temas militares que aún no han sido tratados, especialmente los concernientes a nuestra unidad. Y basta tender la vista en derredor para comprobar que nuestros soldados no han llegado aún a la cima de la perfección en cuanto al dominio de la técnica militar se refiere.

Los soldados están persuadidos ya de que la guerra la ganará quien conozca mejor el arte guerrero; ellos están, pues, dispuestos a aprender este arte. Lo que necesitan ahora es que haya quien se lo enseñe. Y esto corresponde, ni más ni menos, a los mandos de la Brigada, los cuales tienen en NUESTRAS ARMAS el mejor divulgador de sus enseñanzas.

Necesitamos, por tanto, más colaboración militar. Colaboración que ayude a la formación militar de nuestros soldados con artículos redactados en términos sencillos, asequibles y claros para que estén al alcance de todo el mundo.

Los responsables de que obtengamos esta colaboración necesaria son, ante todo, los comisarios y delegados, que están en la obligación de persuadir a los mandos de esta conveniencia, empujándoles hábilmente a estudiar la técnica y a divulgar el resultado a través de NUESTRAS ARMAS.

¿Qué debe ser NUESTRAS ARMAS para los comisarios y delegados? Nuestro periódico debe ser el más eficaz ayudante y colaborador en sus tareas del Comisariado de la Brigada. En él se verán reflejados los problemas más interesantes de los momentos actuales. En sus columnas se encontrarán citas y advertencias más que suficientes para iniciar una charla o su lectura comentada.

NUESTRAS ARMAS no es un engendro de mesa de café. Es un periódico cuidadosamente elaborado, con el fin de que sea un guión de trabajos para los comisarios y delegados.

Para que la ayuda que presta NUESTRAS ARMAS sea más completa, los comisarios deben escribir sobre los problemas que se les plantean en su Batallón o compañía y solución que han dado, con el fin de que otros comisarios saquen las enseñanzas que se desprendan de esto.

LOS LIBROS

Cuidad y difundid los libros. No tengáis ese criterio absurdo y conservador de querer guardarlos para vosotros. Si el libro que acabáis de leer os gusta, es lógico que inmediatamente hagáis que vuestros compañeros lo lean para que a su vez se recreen en él. Si, por el contrario, no os gusta, porque lo encontráis pesado o insulso, pensad que siempre habrá algún camarada más capacitado o más ingenio que vosotros que pueda aprovecharlo.

Todos los libros que llegan a vuestras manos son instructivos y siempre tienen algo que puede servir para aumentar vuestra cultura; pero aunque no tuvieran más misión que la de entreteneros y haceros menos penosas las largas horas en las trincheras, ya sería bastante para que todos tuvierais especial cariño y respeto por ellos.

Si disponéis de una biblioteca en vuestro batallón, procurad que todos los compañeros la cuiden y se encariñen con ella.

Empieza a sentirse una crisis de libros que, como es natural, se ha de agudizar a medida que pasen los días, por las dificultades con que se tropieza para hacer nuevas ediciones, y sobre todo por la escasez de papel. Hay que ir pensando, por tanto, en la necesidad de ahorrar libros.



Continúan las pesquisas para encontrar el avión de Levanevski, perdido entre los hielos del Artico, más allá del Polo, al intentar dar el salto Moscú-Estados Unidos.

Fué apoteósica la acogida que los trabajadores soviéticos hicieron a los tripulantes del «Ciudad de Cádiz», hundido por los piratas fascistas, a su llegada a la patria del socialismo.

Se celebró un acto, en el que se escuchó con profunda emoción el relato del capitán del petrolero «Ostachvski» acerca del salvamento de nuestros compatriotas.

El capitán del «Ciudad de Cádiz» expuso, en nombre de los marinos españoles y de la República española, su profundo reconocimiento a la tripulación del barco soviético.

Los trabajadores soviéticos, en este como en todos sus actos, demostraron el interés con que siguen la guerra de España, que sienten como cosa propia.

La Policía de Lisboa dice haber descubierto un nuevo complot contra Oliveira Salazar. Según los informes, los camaradas habían decidido darle muerte, y para ello lanzaron una bomba «Orsini» dentro del automóvil del dictadorzuelo.

Desgraciadamente, ha sido abortado el complot por los esbirros de Oliveira; pero no por eso decae el espíritu que anima al pueblo portugués, que lucha contra la dictadura en la mayor ilegalidad.

El Gobierno británico ha enviado una enérgica (?) protesta a la Junta de Burgos por el bombardeo aéreo de que ha sido objeto el buque mercante inglés «Noemie Julian».

¿Qué ingenuidad la de los gobernantes ingleses! Nosotros les aconsejamos que envíen la nota a los piratas de Franco en el interior de un torpedo.

El pueblo chino lucha victoriosamente contra el imperialismo japonés. No sólo detiene, sino que hace retroceder a las unidades del Ejército nipón. Los devaneos imperialistas de Adolfo «el Vegetariano» y Benito «el Alienado» sufrirán un quebranto en esta lección.

Portugal ha roto sus relaciones diplomáticas con Checoslovaquia, por negarse esta nación a importar armas con destino a los facciosos españoles.

Parece ser que esta caricaturesca postura de los gobernantes portugueses servirá de preliminar para una próxima segunda edición de los experimentos germanoitalianos en el lejano país amigo.

La Cámara de Diputados de Colombia, a propuesta de los diputados comunistas, adoptó la resolución de manifestar su solidaridad con el pueblo español, «que defiende la democracia y su independencia territorial contra la invasión extranjera».

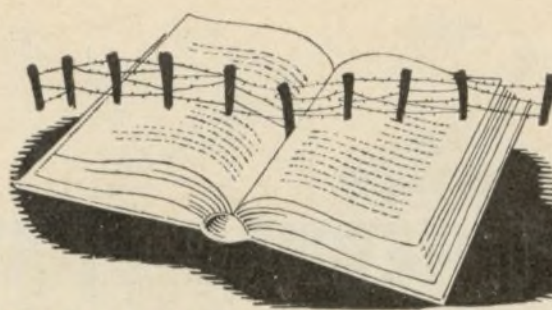
Voces amigas se escuchan en todo el mundo.

El jefe de los servicios de propaganda nazi, Sonderman, personalidad muy destacada del nacionalismo, ha sido detenido por haberse descubierto grandes irregularidades en su contabilidad.

Esta es la moralidad de los que quieren ser amos de España.

El embajador de Inglaterra en China fué víctima de una agresión japonesa.

Y la paciencia de los gobernantes británicos sigue su curso, a pesar de las protestas del pueblo inglés, que quiere se tomen medidas para terminar con los organizadores del crimen fascista.



técnica militar

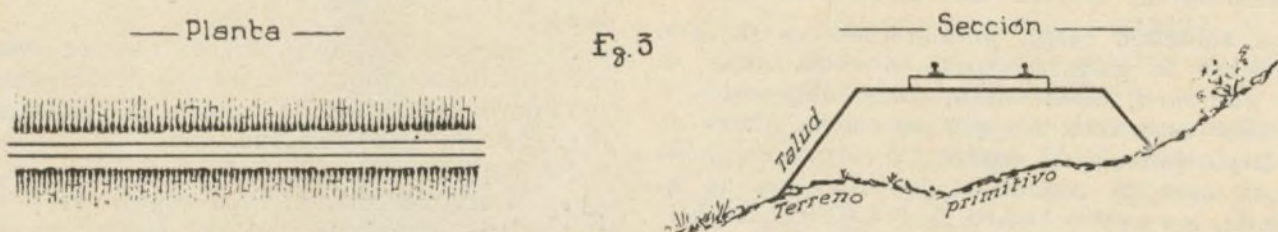
NOCIONES PARA LA LECTURA DE PLANOS

Lámase terreno a todo el conjunto del suelo y a los diferentes accidentes que en él existen, bien sean naturales o artificiales.

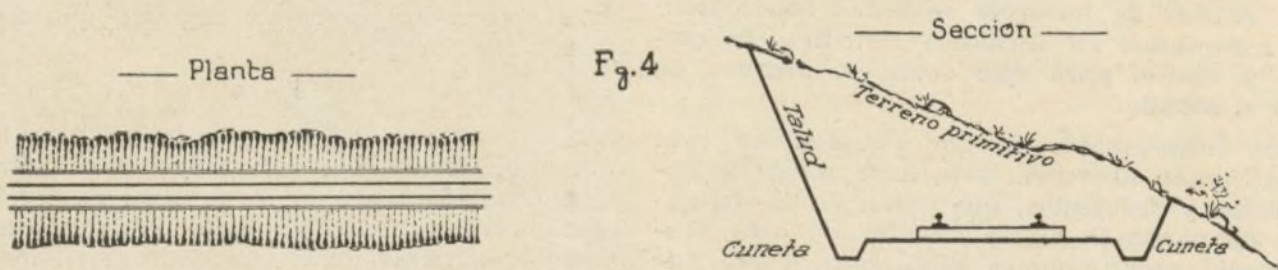
El conocimiento del terreno influye poderosamente en el desarrollo de las operaciones militares, porque permite saber utilizar los puntos desfilados del fuego enemigo, conociendo cuáles son las cotas o alturas más estratégicas, los caminos y su utilización, decidiendo así casi siempre el éxito o fracaso de los combates.

En los planos militares la representación gráfica del terreno se hace por las llamadas

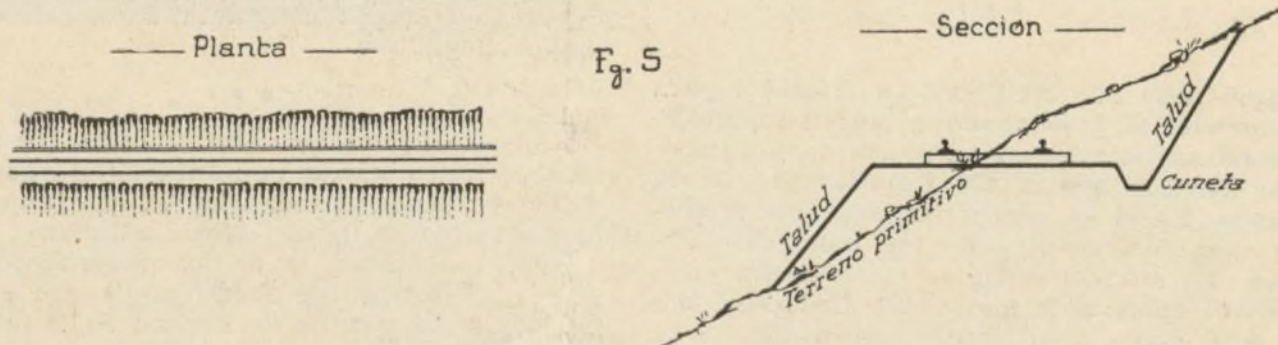
VIA EN TERRAPLEN



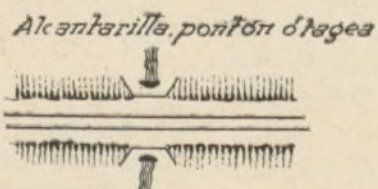
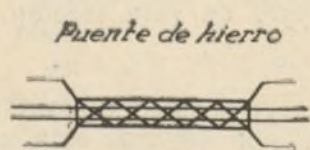
VIA EN DESMONTE



VIA A MEDIA-LADERA



Signos convencionales



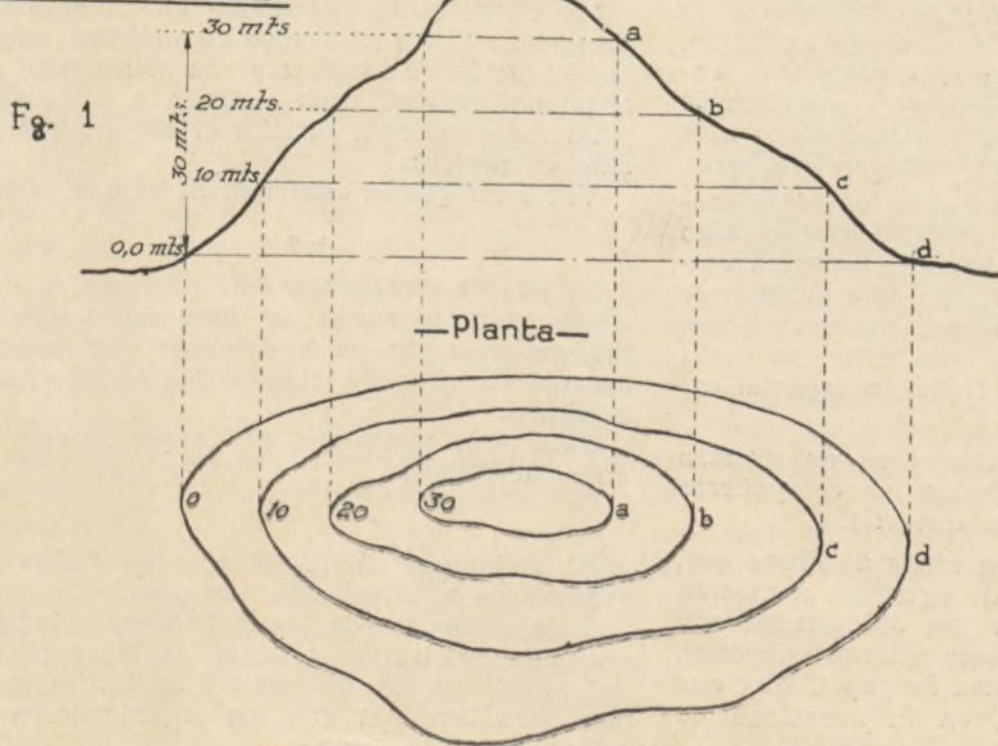
samente en el desarrollo de las operaciones militares, porque permite saber utilizar los puntos desfilados del fuego enemigo, conociendo cuáles son las cotas o alturas más estratégicas, los caminos y su utilización, decidiendo así casi siempre el éxito o fracaso de los combates.

La explicación de lo que son las curvas de nivel es la siguiente: Supongamos que un terreno cualquiera es cortado por una serie de

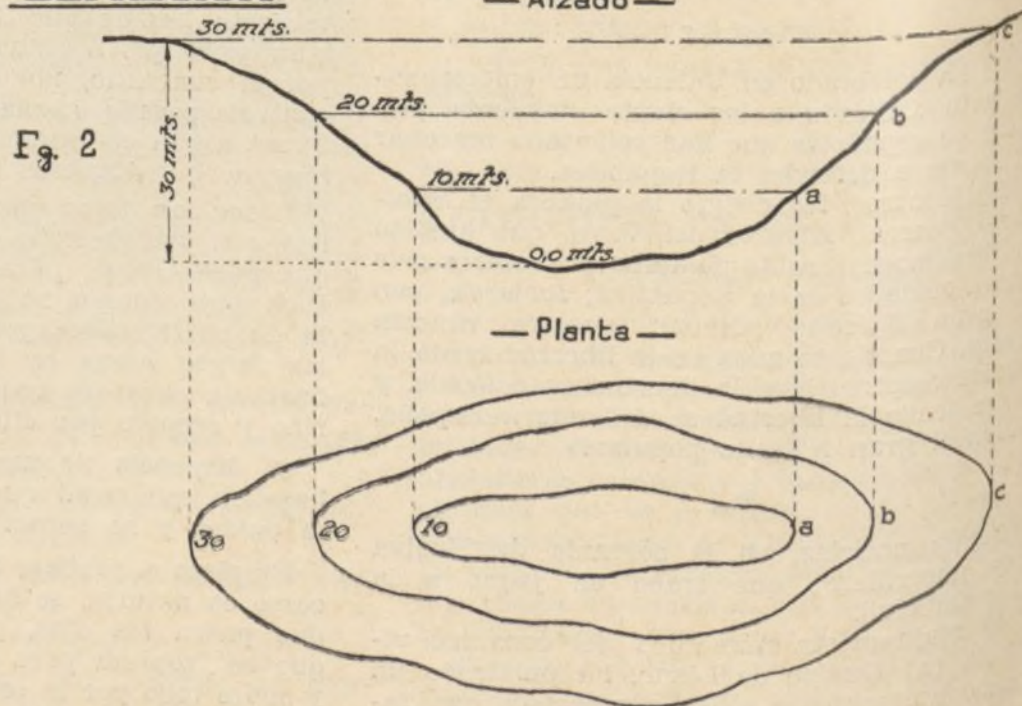
curvas de nivel, o sea las líneas formadas por los puntos de igual altura o cota.

—Alzado—

MONTÍCULO



DEPRESIÓN



planos paralelos y equidistantes entre sí. Estos planos determinarán una serie de curvas, en cada una de las cuales todos los puntos tendrán la misma altitud o cota.

A estas curvas horizontales se las llama curvas de nivel, y a la distancia que separa dichas curvas se llama equidistancia métrica.

Observando en la figura 1 las curvas del nivel en ella trazadas, se nota que las cotas respectivas de la misma van aumentando desde la primera, que tiene la altitud 0, lo que demuestra que el terreno se eleva a partir de aquella; y puesto que va a aumentarse de fuera adentro, forma lo que se llama colina o montículo. Así es, pues, como nos representamos en el plano de una altura. De igual manera en la figura 2 se aprecia la cota 0 encerrada, aumentando las cotas de dentro afuera, lo que indica que el terreno forma un embudo o depresión. Es claro que cuanto más justas estén las curvas de nivel la pendiente es mayor, y más suave cuando están más separadas.

Para la actuación de los blindados es necesario conocer la representación que tienen en el plano los accidentes del terreno que existen próximos a la línea férrea, tales como desmontes, terraplenes, túneles o viaductos, que, como se sabe, son obras artificiales para eludir o atenuar las pendientes fuertes, así como los puentes, pontones y alcantarillas sirven para atravesar los ríos, arroyos y barrancos.

Por otra parte, los planos militares llevan consigo toda una serie de signos convencionales, cuyo número es indeterminado, y para no extender demasiado este trabajo se indican los principales.

N. JULIAN

CRONICA RETROSPECTIVA Ahora hace un año

El aeródromo de Getafe fué atacado por la Aviación fascista, que ante la presencia de nuestros cazas se dió a la fuga.

Las fuerzas que estaban en las cercanías de Córdoba seguían presionando las líneas enemigas. Lo mismo ocurría en Huesca y Teruel.

La columna de desembarco que actuaba en Mallorca seguía, aunque lentamente, su avance, ayudada por varios hidros de la base naval de Mahón.

Valdelacasa y Villar, en el frente de Extremadura, fueron conquistados por las Milicias populares.

En Oviedo, los mineros asturianos luchaban en sus calles, apoyados por nuestra Aviación, que lanzaba toneladas de metralla sobre las posiciones facciosas.

En Irún, nuestras fuerzas defendían sus posiciones de los fascistas, que habían desencadenado una violenta ofensiva que los llevó hasta las cercanías de la ciudad.

San Sebastián era víctima casi a diario de los bombardeos de los barcos piratas «España» y «Almirante Cervera».

DEPORTES

Organizado por el Comisariado del primer Batallón de nuestra Brigada, se celebrará en Madrid un campeonato de fútbol entre equipos de dicho Batallón.

Las bases de esta competición deportiva son las siguientes:

1.º No podrán jugar en los partidos de campeonato nada más que soldados del Batallón.

2.º Los árbitros y liniers son designados uno por cada compañía, arbitrando partidos entre compañías distintas a la suya.

3.º Los partidos se jugarán los miércoles y sábados. Si algún equipo no se presenta a la hora convenida, se le adjudicarán los puntos al que se presentase.

4.º El campeonato será de dos vueltas por puntuación, y en caso de empate, se jugará otro partido para designar el campeón.

5.º De este campeonato se seleccionarán los quince compañeros que compondrán el equipo del Batallón.

Nota.—Estos partidos serán jugados si las circunstancias lo permiten y con el consentimiento del Mando militar.

El Comisario del primer Batallón

El campeonato de ajedrez disputado entre la dotación del Tren número 5 ha terminado después de jugados 18 partidos, quedando campeón el camarada Antonio Tirado, delegado político del Tren, y subcampeón, Salvador Pardo, sanitario del Tren.

El 24 de agosto, el paracutista Gaitano sobrevoló en avión a la estratosfera y saltó desde 11.037 metros de altura en paracaídas con depósito de oxígeno. El descenso duró 30 minutos. Los diez primeros segundos fueron de caída libre, o sea sin abrir el paracaídas.

El pasado día 13 se celebró un partido de fútbol entre los equipos de la segunda y tercera compañías del primer Batallón.

El resultado—un 4-2 a favor de los muchachos de la tercera—es un fiel reflejo de lo que fué el partido, pues los de la segunda fueron impotentes para detener la furia del bien compenetrado equipo de la tercera compañía.

¡Animo, camaradas! Os esperan fáciles victorias en el marco del deporte.

SUPEREMONOS

Pasaron los tiempos de epopeya de julio y agosto, en que no solamente carecíamos de técnica, sino hasta de lo más imprescindible para sostener una guerra; tiempos en que solamente poseíamos nuestro pecho para oponer a las legiones fascistas que marchaban hacia Madrid. Ahora ya no somos milicianos aislados ni grupitos de milicianos; no somos arroyuelos solitarios, sino un verdadero torrente de fuerza capaz de arrollar a todas las hordas mercenarias que se interpongan en nuestro camino de liberación de España.

Hoy combatimos al fascismo no con aquellas operaciones aisladas y caprichosas que nos daban funestos resultados, sino con un plan único y una técnica que no solamente iguala, sino que supera a la técnica que poseen los Estados Mayores facciosos.

Se puede tener una técnica guerrera de primer orden y fuerzas de primer orden en su aspecto orgánico, pero si no hay jefes y oficiales capaces de dominar esa técnica, nuestra técnica no será más que un conjunto de procedimientos utópicos.

Para que la técnica pueda dar resultados, es necesario tener también cuadros de mando capaces de ponerse al lado de la técnica y al frente de esos Batallones y Brigadas, y hacerlos ir adelante hasta el total exterminio de los invasores.

Los jefes y oficiales de nuestra Brigada están dotados de entusiasmo, valor y heroísmo; son jefes salidos de las masas trabajadoras y que han dado suficientes pruebas que los garantiza como unos excelentes organizadores.

Pero todas estas cualidades, si bien bas-

Hablan los soldados

UNA VEZ MAS Unidad antifascista en el Ejército

DE LA DISCIPLINA

Mucho se ha hablado sobre lo que en mis líneas voy a tratar; pero, a pesar de ello, hay en las filas de nuestro Ejército unos que no han querido oír y otros que, por ser faltos de comprensión, no toman las cosas por su sitio. En cuanto a los primeros, los que no quieren oír los buenos consejos que se dan en este sentido, son enemigos nuestros; no merecen llamarse soldados de nuestro Ejército y son peores que los de las trincheras de enfrente. Con éstos hay que acabar rápidamente. Cada soldado del pueblo debe ser un vigilante de los demás. La desmoralización, que es la que entre nosotros practica, es el peor enemigo que hay, y en contra de éstos debemos ir todos.

Los incomprensivos tienen más pase; a éstos debemos ayudarles siempre, darles buenos consejos y hacerles comprender todo lo que a ellos no se les alcance. Cada soldado debe enseñar todo lo que sepa al que lo ignora, ya que éste, en la esclavitud en que nos ha tenido sumidos el capitalismo cruel, no ha podido adquirir la cultura necesaria.

Nos debemos ayudar en todo y llevarnos como lo que somos: HERMANOS DE CLASE.

ALONSO

Ahora, más que nunca, U. H. P.

Hay individuos interesados en que se produzcan discordias entre los soldados por pequeñas diferencias ideológicas.

Nosotros, los trabajadores, el primer día de sublevación fascista nos lanzamos a la calle sin mirar si uno era comunista, anarquista o republicano, con la ambición común de aplastar a esos generales mil veces traidores a su patria. Y ahora que nuestra lucha ha tomado un carácter de guerra por la independencia de nuestra patria, y que hemos conseguido crear el glorioso y potente Ejército popular, no deben preocuparnos esas diferencias en estos momentos.

¿Por qué dentro de un Ejército como el que nosotros hemos llegado a constituir no deben ocurrir esas discordias? Porque no han ocurrido en los primeros momentos, que no teníamos una disciplina y una cultura tan elevadas como ahora; y si esas discordias no se evitan, lo único que se consigue es retrasar nuestra victoria.

Por eso os digo, camaradas ferroviarios, que nuestra Brigada sea el ejemplo de nuestro Ejército; dejémonos de polémicas; no hagamos el juego al fascismo provocando conflictos, y que no haya más política que la del Gobierno del Frente Popular. Nosotros, en vez de dedicarnos a discutir cosas que no son útiles para acelerar nuestra victoria, debemos trabajar por la creación del Partido único y por la unión de las dos Sindicales, y entonces será cuando se le podrá dar el golpe final al fascismo.

HERNANDEZ RICO

taron en los primeros momentos para detener al fascismo, hoy no son suficientes. Hoy nuestros jefes tienen que dominar el arte guerrero para vencer al fascismo, y para conseguirlo han de hacer un esfuerzo mayor.

Para que nuestros mandos fueran asimilando todos los conocimientos de la técnica guerrera, se deben organizar muchos cursillos, a los que asistan los oficiales, y en un corto intervalo de tiempo eliminaríamos esta única tara que existe en nuestra Brigada y habríamos dado un impulso más hacia nuestra victoria.

MARCUELLO

En algunos soldados de nuestra Brigada existe cierta tendencia a discutir las órdenes emanadas de los jefes y hacer comentarios de algunos actos de nuestros oficiales que no son de su agrado.

Esto, a la par que no conduce a nada práctico—puesto que únicamente se consigue desprestigiar a nuestros mandos—, hace el juego a los provocadores que, emboscados en nuestras filas, trabajan para relajar la disciplina y la unidad.

Ese método de protesta sorda y comentarios malintencionados era cosa necesariamente obligada en el Ejército burgués, Ejército de castas, donde el soldado no tenía ningún derecho y sí muchas obligaciones. Pero en nuestro Ejército, donde los jefes y oficiales han sido antes soldados; que se nutre de los soldados más destacados en heroísmo y capacidad organizadora para los puestos de responsabilidad, es necesario que esto termine donde exista.

Tenemos un Cuerpo de comisarios en nuestro Ejército que acoge con interés todas las observaciones de nuestros soldados.

Y también poseemos, merced a disposiciones de nuestro Gobierno, facilidad para que un soldado pueda emitir, por conducto regular, un parte notificando cualquier deficiencia o inmoralidad que observe en su compañía. Esto da resultados más prácticos que, inmediatamente después de haber observado esas anomalías, comenzar los comentarios a espaldas de los jefes.

Las órdenes de los mandos deben ser acatadas sin discusión y aplicadas al cien por cien, y después de realizada una operación es conveniente iniciar una autocritica constructiva en presencia de los jefes, que escucharán con agrado las iniciativas de los soldados.

José JULIAN

Frente y retaguardia, más unidos

En muchísimos combatientes de nuestro Ejército regular existe cierto malestar hacia nuestra retaguardia por la propaganda que los elementos al servicio de Franco desarrollan para romper de forma criminal la unidad del pueblo trabajador y combatiente. Esta modalidad del trabajo de los agentes provocadores de retaguardia y de algunos que están metidos en nuestras unidades debemos ser los combatientes los primeros en denunciarla y hacerla desaparecer. Ante este aspecto de la lucha, ¿cuál es la misión del combatiente? Al acudir del frente a descansar a la retaguardia no debemos conducirnos de forma violenta con los obreros que no han comprendido su deber de antifascistas, sino de forma cordial; convencerles de la necesidad que tienen unos de acudir a los llamamientos de nuestro Gobierno, incorporándose a las filas de nuestro glorioso Ejército; otros produciendo más, para abastecer a los que están en los frentes, para acelerar la victoria de las armas de la República, que es el triunfo del pueblo laborioso. Si así nos conducimos los combatientes con nuestros hermanos de la retaguardia, desarticularemos a los agentes provocadores al servicio del fascismo, cumpliremos con nuestro deber y no serviremos los intereses de nuestros enemigos, que todo su interés está supeditado a dividir a los combatientes con la retaguardia.

Camaradas: ni un solo momento de descanso hasta hacer desaparecer de nuestras filas a los agentes del fascismo.

A. MENDEZ

Refranes y pensamientos

Conforme trates, te tratarán.
 Por grande que sea la confianza que en ti depositen, no abuses.
 Cuanto más amigos, más dignos de respeto.
 Una broma pesada, lejos de tener gracia, causa tener malos sentimientos.
 El insulto, ni aun en broma puede ser tolerado.
 Una buena amistad quiere decir: Cariño, respeto, protección, sinceridad.
 No basta con llamarse camaradas; hay que serlo.
 Las envidias entre nosotros deben desaparecer, puesto que son taras burguesas.
 Los pequeños defectos son los primeros que debemos eliminar; así nos será más fácil anular los grandes.
 Puesto que exigimos mejoras, debemos ofrecer sacrificios.
 Si en el mando vemos deseos de darnos facilidades, el mando debe ver en nosotros que le damos toda clase de facilidades.
 Amor, con amor se paga.
 Antes de lanzar una queja de protesta hemos de analizar si tenemos razón.
 (Del periódico mural del Tren núm. 5.)

Diez minutos con el tren

—Hombre, «Mosca», ¿dónde vas tan de prisa?
 —Ya lo ves, «Chato»! Voy a ver al comitario, que ha venido el enlace y no nos ha traído Prensa del cuartel todavía; es raro, porque nunca se ha descuidado en ello.
 —¿Qué Prensa dices? No será nuestra Prensa de la Brigada...
 —Pues ¿a cuál voy a referir? A las nuestras, a NUESTRAS ARMAS. ¡Parece mentira que tú, siendo tan listo, no «haigas» caído!...
 —Querrás decir hayas.
 —¡Bueno, sí! Quiero decir hayas; pero ya sabes que hace tres meses no sabía leer y que ahora todos los días quien «controla» la Prensa soy yo.

—Ya lo sé, «Mosca»; pero ya sabes que te estoy repitiendo siempre un defecto que tienes, y es éste: el de no separarte del tren sin permiso del jefe.

—¡Pero qué tren ni qué ocho cuartos! ¡Si aquí en la Sierra no hay tren, que ya hace ocho meses que lo dejamos en Goya!...

—Pues eso que ves ahí es la vía férrea, por donde iba a pasar el directo Madrid-Burgos. Pero lo que pasa es que nos tienen aquí hasta que se termine esta línea, para luego poner un blindado.

—No me seas guasón, que ya no soy analfabeto, como antes lo era, que ahora te doy sopas con...

—Déjate de dar sopas, que no eres rancheiro; lo que sí me puedes dar es un cigarrillo.

—Hombre, sí. No un cigarrillo: toda la cajetilla; pues si sigo fumando este tabaco tan malo voy a terminar con la poca garganta que tengo.

—¿Qué me dices de la Brigada? Yo, cada día estoy más contento de pertenecer a los trenes blindados.

—¡Chico, no me hables, pues yo ya no creo en nada hasta que no me vea en los trenes otra vez!

—Pues debes estar contento como yo, pues para fechas muy próximas se van a desarrollar una serie de acontecimientos que no veas.

—Pues yo no quiero ver «desenrollar» nada de «acostumbramientos», porque...

—¿Ves, camarada «Mosca», cómo no ves más allá de tus narices?

—¡Oye tú, sin insultar, que el chato aquí eres tú, y como me calientes te voy a «endiñar» con la llave maestra y verás!

—¡No echas tanto carbón a la máquina, que te estás calentando!

—¡Bueno! ¡Si sigues hablándome de las cosas del tren, te hago subir a tres mil metros! Además, se han pasado doce minutos y tengo que ir por la Prensa.

—¡Pues que no haya ningún de acá!
 —Igual te digo, «Chato». Ya tomaremos unas cañas de espuma que nos va a traer el Batallón.

—¡Ten cuidado con las nubes!
 —¡Abur y Brigada!

PADIAL

RUIDO DE LA NOCHE

Al run, run, run del motor que se oye en las alturas mi vista gira, veloz y despavorida; se agita implorando a las estrellas que alumbran el firmamento, que ese ruido de terror que le hace a mi corazón latir borrascoso e inquieto se desliza en el firmamento; un trueno, seco al momento, tropieza en el pavimento y de rayos mil vomita metralla por doquier, con humo de dinamita; ayer, gritos y lamentos y escenas de terror; los cráneos machacados que produce el invasor con su metralla mortífera, que a Madrid tanto atacó.

No habrá cabeza humana que se haga conquistador como quiso en aquel tiempo el felón Napoleón; ni Hitler, ni Mussolini, ni el Vaticano traidor conquistarán nuestra España, ni de ella tendrán perdón, ni del mundo entero, que alerta contempla nuestro valor.

¡Oh generales traidores, banqueros, terratenientes, seguros que vuestra frente piensa en la confusión de conquistar esta España con el fuego del cañón.

Destruímos divisiones, a tanques y Aviación; pero, mujeres y niños, eso, nosotros, ¡no!

A. CORBIN
 Corneta.

Imprenta.—Juan Bravo, 3. Madrid.

De Simón las aventuras, verás en estas pinturas



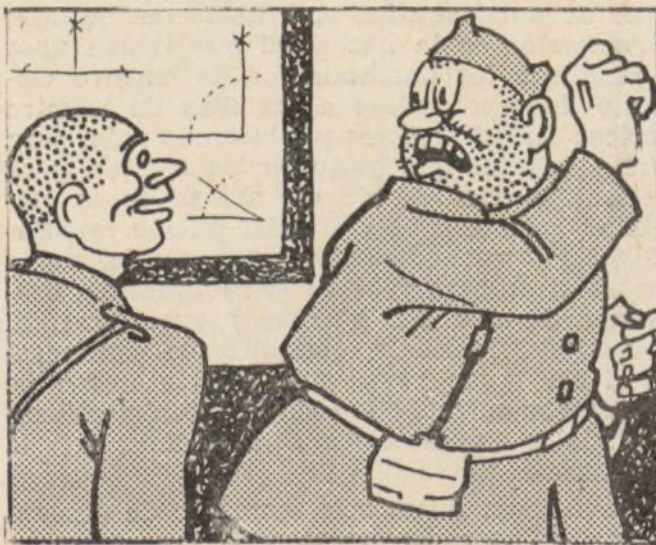
No hay quien le haga estudiar, pero le gusta jugar.



Apenas sabe escribir, pero a beber gusta ir.



No sabe nada de cuentas, pero, picardías, quinientas.



Si le hablan de Geometría les arma una gritería.



Y de Gramática, ¿aprende? No, porque en clase no atiende.



Ni a ser cabo llegaré, porque no se enmendará.